



Lupa. El monto para la organización de la consulta es de mil 692.5 mdp; también se invirtió en impresión de boletas y compra de material de oficina

ÁNGEL CABRERA

El Instituto Nacional Electoral (INE) invirtió mil 692.5 millones de pesos en la organización de la consulta de revocación de mandato —cuya jornada de votación será el próximo 10 de abril—, de los cuales 41% serán para la instalación de casillas.

Sin embargo, para que el ejercicio democrático no quede en un mero hecho anecdótico, se requiere que más de 37.1 millones de mexicanos acudan a las urnas.

Es decir, 40% de los ciudadanos inscritos en la Lista Nominal, lo cual convertiría los resultados de la consulta como vinculantes y, en caso de que la mayoría votara a favor de la revocación, el presidente Andrés Manuel López Obrador tendría que dejar el poder.

En contraste, si acuden a sufragar menos de 37 millones de personas, aunque la mayoría lo haya hecho por revocar el poder presidencial, esto no procederá.

Respecto al presupuesto de la consulta, a diferencia de otros procesos, en el INE está en revisión el desglose de erogaciones, pero un análisis de **24 HORAS** indica que uno de los mayores gastos será para la instalación de 57 mil 513 casillas, con un estimado de entre 650 y 700 millones de pesos.

Debido a la falta de recursos —ya que el presupuesto original solicitado fue de 3 mil 830 millones de pesos—, el órgano electoral sólo instalará 35% de los centros de votación a los que estaba obligado por la Constitución, cuya cifra era de 161 mil, con un costo, incluida la capacitación de funcionarios, de mil 812 millones de pesos.

Sobre la instalación de casillas, el INE explicó que sería desde cero, pues se trata de un proceso que va desde la visita para invitar a los ciudadanos a ser funcionarios de casillas, su entrenamiento, la compra de materiales, como tinta indeleble, papelería y utensilios para prevenir contagios de Covid-19, entre cubrebocas, gel antibacterial y toallitas desinfectantes.

Otro de los gastos será la impresión de 94 millones 210 mil 468 papeletas de votación, con un costo estimado de 35 millones de pesos, pues el trabajo fue encargado a Talleres Gráficos de México, con un precio unitario de 0.33 centavos.

Por la falta de recursos, las papeletas no fueron realizadas en papel seguridad, aunque mantuvieron varias medidas para evitar su falsificación, la calidad será menor respecto a las utilizadas en la pasada elección de diputados federales.

En febrero pasado, durante el inicio de la impresión, el consejero presidente Lorenzo Córdova reconoció que “el INE estuvo colocado en una situación indeseable, esperamos que sea la primera y la última vez que ocurra en la historia de nuestra democracia (...) que la Cámara de Diputados y la Secretaría de Hacienda no generen los recursos necesarios para llevar a plenitud las tareas de la revocación de mandato”.

“Tuvimos que tomar decisiones de no recurrir a la impresión en papel seguridad, por eso nosotros decimos que las elecciones en un futuro no tienen que volver a realizarse con circunstancias similares a estas”, abundó ante la falta de presupuesto.

Además, el órgano electoral lanzó dos licitaciones para comprar un máximo de 2.7

NECESARIO QUE ACUDAN A URNAS, 37.1 MILLONES DE VOTANTES

Absorben casillas, 41% del presupuesto de revocación



ACTOS. Los titulares de Segob y Energía, Adán Augusto López y Rocío Nahle, hicieron propaganda.

millones de piezas de artículos de oficina, los cuales se utilizarán en la organización de la consulta de revocación de mandato.

De acuerdo con los procesos de compra, se trata de miles de piezas de sacapuntas, gomas, sellos, cojines, marcadores, bolígrafos, entre otros.

Lo anterior a pesar de que en mayo pasado

gastó 42.9 millones de pesos en más de 9 millones de esos artículos de oficina para la elección del año pasado, en la que se renovó la Cámara de Diputados.

En la consulta pasada, conocida como juicio contra expresidentes, la participación ciudadana fue de 7.1% de los electores.